

Presentación

OBLATAS

DEL SANTÍSIMO REDENTOR

Para
Proyectos Sociales

PROVINCIA EUROPA

2013



OBLATAS
DEL SANTÍSIMO REDENTOR

www.oblatas.com

HERMANAS OBLATAS - PROYECTOS SOCIALES

CONGREGACIÓN DE HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

- Su Misión

LOS FUNDADORES

- José M^a Benito Serra y Juliá
- Antonia M^a de Oviedo y Schönthal

ANTE LA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSIÓN

- ¿Dónde ir a la salida del Hospital?, ¿Dónde, ya que por todas partes les cierran las puertas?

CONTINUIDAD DEL PROYECTO

- Provincia Europa
- Provincia Santísimo Redentor
- Provincia José M^a Benito Serra

CONGREGACIÓN DE HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

En la segunda mitad del siglo XIX (1870) surge, en la iglesia, **la Congregación de Hermanas Oblatas del Smo. Redentor.**

Su Misión es acoger y acompañar a las mujeres que ejercen prostitución y ofrecerles un espacio de posibilidades reales, para que puedan vivir en mayor igualdad y libertad. El pueblo de Ciempozuelos, (Madrid), es el lugar en el que se hizo realidad este sueño de inclusión.



LOS FUNDADORES

En la primavera de 1864, **José M^a Benito Serra y Antonia M^a de Oviedo**, conocidos y amigos desde antaño, se reencuentran en Madrid comenzando una nueva etapa en sus vidas. Ambos se dedican a trabajar en el campo social. Descubren la dura realidad que viven las mujeres que ejercen la prostitución y deciden realizar, juntos, un proyecto vital que nunca hubieran imaginado.



José Mª Benito Serra y Juliá, Fundador: Natural de Mataró, (Barcelona) nacido el 11 de mayo de 1810. Huérfano a los 11 años trabaja en un comercio en Barcelona. Con 18 años ingresa en la Orden Benedictina en el monasterio de San Martín de Santiago de Compostela. (1828).

La supresión por Decreto de todas las órdenes monásticas en España, le lleva hasta el monasterio benedictino de la Sma. Trinidad de Cava (Nápoles). Pasan 10 años y el papa Gregorio XVI acoge su deseo de ir, junto con otros compañeros a Misiones y les envía a Australia, (1845). Allí, después de crear el monasterio de Nueva Nursia, recibe el nombramiento de primer obispo de la diócesis de Puerto Victoria y más tarde de la diócesis de Perth. Fue creador e innovador en sus métodos misioneros y pastorales.

Pasados 14 años renuncia al obispado, hace una estancia de dos años en Roma y regresa a España. Su principal interés e ilusión es restaurar en España la Orden Benedictina.

Antonia Mª de Oviedo y Schönthal, Fundadora: nacida el 16 de marzo de 1822 en Lausana, cantón de Vaud, (Suiza). Su madre le posibilita una capacitación amplia y sólida en el campo pedagógico, conocimiento de idiomas, creación literaria y formación cristiana.

A los 16 años es institutriz de la hija de los marqueses de la Romana y dos años más tarde, en Friburgo, abre y dirige un pensionado para educar a jóvenes. Después de unos años se ve obligada a cerrarlo por causa de la guerra de religión de los cantones suizos.

El Embajador de España en Berna solicita sus servicios como institutriz de las tres hijas de la Reina madre, María Cristina de Borbón, en su matrimonio con el Duque de Riánsares, Agustín Fernando Muñoz y Sánchez. El 15 de febrero de 1848 llega al palacio de la C/ de las Rejas en Madrid.



Antonia desempeña su labor de educadora de las infantas Amparo, Milagros y Cristina, a lo largo de 12 años y, en octubre de 1860, da por finalizada su tarea con la Familia Real. Pasa dos años en Roma y regresa a Madrid (1863)

ANTE LA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSIÓN

Madrid es, en este momento, una ciudad con 200.000 habitantes y un acelerado índice de crecimiento demográfico por causa, entre otras, del gran movimiento migratorio del campo a la ciudad. Está inmersa en una profunda crisis económica y padece un alto porcentaje de analfabetismo que afecta preferentemente a las mujeres.

La prostitución constituye para muchas de ellas una forma de vida que les permite subsistir, aunque para ello tengan que estar sometidas a condiciones deplorables que inciden de manera directa en su realidad personal.

El P. Serra acude con frecuencia al Hospital de San Juan de Dios en la C/ Atocha Nº 60. Es un hospital para enfermedades infecciosas. Él, acompaña e instruye a los niños que están ingresados. Un día le piden que atienda a una mujer joven que se encuentra en sus últimos momentos y...

Ese lugar, ese momento y la petición insistente por parte de la Congregación de la Doctrina Cristiana a favor de las mujeres del hospital, le señalan la nueva tarea en la que ha de volcar su existencia:

Abrir para ellas espacios donde puedan recrear sus vidas en libertad.

“si todas las puertas se les cierran, yo les abriré una”



Él sabe que para este proyecto va a precisar de la intuición y el coraje femeninos. De inmediato piensa en Antonia de Oviedo con su gran experiencia de educadora y sin esperar

más le comparte su inquietud que, de entrada, provoca en ella una fuerte resistencia. Le pide, entonces, que vaya a la capilla de Ntr. Sra. del Buen Consejo y al Hospital de San Juan de Dios. Ella va, y cuando descubre la dura realidad que el P. Serra ha contemplado, un interrogante recorre como un rayo su entraña de mujer:

¿Dónde ir a la salida del Hospital? ¿Dónde, ya que por todas partes les cierran las puertas?

Confiados en Dios ponen manos a la obra. Una casa en Ciempozuelos abre sus puertas el 1 de junio de 1864 y, el día 7, llegan las primeras jóvenes. Enseguida queda pequeña y comienzan a buscar otro lugar. El antiguo convento de frailes Alcantarinos de 1613 sale a subasta después de la desamortización de Mendizábal. Lo compran y hacen de él un hogar en el que es posible respirar, reír y confiar.

Este proyecto humanizador requiere una pedagogía centrada en la persona como agente de su propia vida y, supone un acompañamiento que facilite la permanencia en el proceso y la decisión en libertad.



CONTINUIDAD DEL PROYECTO

Tanto Antonia como el P. Serra ponen toda su energía para llevar adelante el compromiso adquirido y darle continuidad en el tiempo y en el espacio. Solicitan ayuda a diversas congregaciones religiosas pero van intuyendo con claridad, que este proyecto requiere una nueva familia religiosa que lo asuma con cuidado y lo impulse con coraje.

Así, seis años después, (1870) surge en la historia, **la Congregación de Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor.**

Además de abrir nuevas casas, los Fundadores y las oblatas, en el devenir de los años, se ven urgidas a asumir otros proyectos ya existentes en diferentes lugares, como una respuesta válida que la sociedad demanda, de la congregación, en ese momento.

A partir de 1922 las Oblatas llegan a tierras americanas e italianas. Poco a poco atraviesan más fronteras hasta hacerse presentes en 15 países, organizadas en tres grandes Provincias:

- Provincia Europa: España, Italia y Portugal
- Provincia Santísimo Redentor: Angola, Argentina, Brasil y Uruguay
- Provincia José M^a Benito Serra: Colombia, EEUU, Filipinas, Guatemala, México, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.



La Congregación fiel al Carisma y a la Misión recorre todo el siglo XX y se introduce en el siglo XXI, en una dinámica de actualización permanente, cuyas notas más significativas son: la inserción en la realidad, la atención a los cambios sociales y grandes pobrezas, y la apertura a las ciencias sociales, entre otras.

Haciendo un recorrido por nuestra reciente historia, señalamos que:

- El enfoque y la tipología de las respuestas sociales cambia y se diversifica. Son los inicios de un desplazamiento a los contextos de las mujeres, que transforma la mirada, especialmente hacia la mujer que ejerce prostitución, y la manera de responder a su realidad, dando un tono más familiar a los proyectos residenciales y abriendo centros de día en los lugares donde ellas están.

- La metodología de intervención va evolucionando para centrarse en la mujer como sujeto y ciudadana de pleno derecho. El empeño de compartir con las mujeres procesos de humanización, hace que vayamos creando relaciones nuevas basadas en el respeto y el diálogo.

- La misión compartida, la complejidad de la realidad, la progresiva incorporación de personal contratado y voluntariado en los proyectos, van reforzando tanto el trabajo en equipo e interdisciplinar como el trabajo en red con otras entidades y servicios.

- El mundo globalizado y los flujos migratorios acercan a Europa mujeres de diferentes países que acceden a nuestros proyectos, siendo algunas de ellas, víctimas de trata con fines de explotación sexual. Esta realidad va acrecentando en los proyectos el respeto y diálogo con diferentes culturas y creencias.



Como familia Oblata seguimos avanzando hacia un horizonte que nos lleva a:

- Comprender la misión con una perspectiva global y acompañar dinámicas de transformación social.
- Leer y escuchar la realidad con atención para un discernimiento constante sobre el desarrollo de los proyectos y las nuevas urgencias de misión.
- Abrirnos a relaciones de igualdad y corresponsabilidad dentro de la familia Oblata y con otros grupos y redes solidarias, que trabajan por un mundo más inclusivo y humanizado.
- Ofrecer la belleza y riqueza del carisma a las nuevas generaciones.

Antonia y el P. Serra sembraron, convencidos, la semilla evangélica del compromiso y de la inclusión, que ha crecido y se ha transformado en un árbol a cuya sombra, toda la familia Oblata respira en libertad, discierne, fortalece sus certezas recíprocas, se libera de cansancios y construye espacios de justicia e igualdad.

